APERTURA DE LA SESION

Se abre la sesión a las 5:30 p. m., ocupando el esta do el Presidente, Hon. Claro M. Recto.

SR. PRESIDENTE. Se aber la sesion

DISPENSACION DE LA LECTURA DE LA LISTA
Y DEL ACTA

EL SR. GRAFILO. Señor Presidente.

EL PRESIDENTE. Señor Delegado.

SR. GARFILO. Pido que se dispense la lectura de la lista de los Sres. Delegados y del acta y que a esta se di por aprobada.

EL PRESIDENTE? Hay alguna objecion a la moción? (Sielncio) La mesa no oye ninguna. Queda aprobada.

EL SR. PRESIDENTE. Hay laguna objecion a la mocion

DESPACHO DE LOS ASUNTOS QUE ESTAN SOBRE
LA MESA DEL SR. PRESIDENTE

SR. PRESIDENTE. Léanse los documentos recibidos.

EL SECRETARIO:

(insertese.)

CONSIDERATION DEL PROYECTO DE RESOLUCION
EL SUFRAGIO A LOS BARONES SOLAMENTE
(CONTINUATION)

SR. PRESIDENTE. Esta en orden la continuación de la discusion sobre el proyecto de Resolucion concediendo el derecho del sufragio a loshombres solamente.

SR. ABELLA. Señor Presidente.

EL PRESIDENTE. Señor Diegado.

SR. ABELLA. El primer orador en contra del proeyecto de resolucion es el delegado pro Bualcan, Hon. Nicolas Buendia.

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Delgado por Bubacan?

DISCURSO DEL SR. BUENDIA EN CONTRA DEL PROYECTO DE RESOLUCION

SR. BUENDIA.

SEñor Presidente y Caballeros
De la constituyentes:

Permitidme que por breve instante ocupe vuestra atencion para hablar sobre unasunto deimportancia trascendental para el país. Me refiero a la cuestion del sufragio femino.

Se ha planteado ante el comite' correspondiente de esta augusta convencio'n a la necesidad de conceder o no el voto a la mujer. Desfilaron ante dicho comite', a raíz de la audiencia publica deselebrada por el mismo, para considerar este asunto y auscultar a opinión, distinguidas damas de nuestro pais, habiendo una preponderante mayoria de ellas hablado en favor de la concesión del voto a la mujer Filipina.

No obstante este hecho, el comite ha decidio, por medio de una mayoria insignificante, negar a la mujer filipina el derecho del sufragio. La votación enel seno del comité fué de 24 en favor y 19 contra, estado ausente tres o cuatro de sus miembros.

Con todos los respetos debidos a la decion de dicho comité me, he tomado, sin embargo, la libertad dehacer uso del privilegio que tienen los miembros desta convention de hablar ante vosotros, en la esperanza de que por la insignificante ayuda que pueda aportar, se nos hade permitir, en tiempo oportuno, deliberar mas extensamente, sobre esta misma cuestión y en este mismo recinto.

Años ha se habia inciado en Filipinas el movimiento en favor del sufragio femenino. Por el impulso y la inspiración recibidos de otros países que ya han implantado el voto feminino, particualrmente, por el ejemplo que nos ha dado America bajo cuya soberani'a cabenos hoy el honor de estudiar

y discutir la constitución para el Gobierno de la Mancomunidad, nuestras mujeres acaudilladas por las mas conspicuas a inteligentes, con el apoyo de distinguidos estadistas filipinas como el Presidente de nuestra Convecion, Hon. Claro M. Recto, y otros legislatores una lucha heroica cuya culinación gloriosa fué laaprobada de una ley el año pasado, concediendo el voto a la mujerdesde el primer dia del añor que viene.

A pesar de los esfuersos desplegados por nuestras mujeres y la concesión final del voto a ellas por nuestra dlegislatura, y a pesar de los brillantes argumentos que las mismas apotaron ante nuestro comité, este optó por negarlas el drecho y a otorgado, pero aun no ejercido, siendo este paso de consecuencias muy lamentables, pues es un verdadero paso hacia, atras, un retroceso en el progreso de nuestra libertad, hoy precisamente en que, por la magnanimidad de America, se introduciran muy pronto en nuestro pais los combios fundamentales que todos esperamos, para recorrer solos el camino de nuestra emancipación.

Es con el objeto de ~~XXXXX~~ apelar a vosotros, Caballeros de la Convencion, porque me he levantado hoy para unir mi voz de protesta, contra la decision injusta de nuestro Comite, un acto que podría calificarsde de conculcación de los derechos sagrados de una libre ciudadania como es la nuestra.

No os cansara repitiendo los argumentos que se han aducido en varia s ocasiones en favor del sufragio femenino. Mas, me permitreis contestar el socorrido argumento de que si realmente amamos y admiramos a la mujer filipina, no debemos permitirla que se revuelque en lacienaga de la plitica. Semejante argumento equivale a una admision clara e inequivoca de

que la politica en nuestro pais es tan vil, tan baja, tan mucia que debemos alejar de ella a la mujer. Comtiendo y costengo, sin embargo, que pase à los que quieren pintar a la politica Filipina, nada manos que como otro famoso Spoliarium, no es esa politica tan hedionda como se pretende hacernos creer. Claro esta que por su misma naturaleza, la polítiea no esta del todo exenta de maquinaciones y estratagamas que merecen la mas severa censura.

Pero esta en nosotros y en d mujer misma, redimir a la politica y elevarla a un nivel mas alto, si es verdad duq hay algo o mucho de malo en ella, como se alega. Admitiendo, en gracia al argumento, que es mala la politica, no creeis, caballeros de la convención, que la entrada de la mujer en ella serviria como de un faro en medio de una tempestad? ; como de algo semejante a la visitá de esas damas caritativas que vnn a los barrios en que estan retratadas la pobreza, la miseria, el hambre, para ellevarlos cocorro y alivio?; como algo similar a la vista del medico que va a la casa de un paciente para curarle y restablecer su salud quebrantada?

Es mas: La aprobación de la ley de Independencia, en virtud de la cual estamos reunidos hoy en ete salon, ha servido de ratificación de todo delanto, de todo progreso que hemos venido haciendo desde hace años. Como parte de e se progreso esta la extensión del voto popular. A medida que vamos progresando en nuestro gobierno, se va exterdiendo también el voto, no ya a las mujeres sino a los varones. Hoy por hoy, existen aun varias localidades que llamos distritos municipales, donde el voto esta muylimitado. Por de pronto, es ha iniciado el movimiento en el seno del gobierno mismo para que el voto se extienda a esa gente. La extensión del voto a la mujer constituye una de laspginas mas brillan-

tes de nuestro progreso. La ley que concede dicho sufragio ha sido aprobada por nuestro actual gobernador, el Hon. Frank Murphy, y que yo sepa no sido revocada. Al contrario, habiendo sido concedida a la ley de independencia despues de haberse aprobado la ley sobre el esufragio femenino en Filipinas, es logico pensar que dicha ley de independencia es un acto aprobatorio y confirmatoria de todo el progreso que en conjunto hemos realizado en los ultimos años y espatente en todas partes del Archipelago. Proque regla de tres hemos de retirar hoy á el voto a á la mujer, mediante el ardid de no incluirlo en la constitucion que la constituyente esta hoy discutiendo? Porque retirar de ella un derecho que en buena lid lo ha ganado y que es inherente en ella, como el derecho de libertad es inherente en el pueblo Filipino? Porque negarla el uso de es de ese derecho sin haberla permitido ejercerlo? Acaso nuestra Legislatura, al concederla la mujer filipina el voto, no era sincera en su actuación y trata tan solo de juguetear con ella como hacen algunos hombres melavo los de algunas mujeres incocentes?

Caballeros de la Convención; apelo a vuestro sentido de justicia, de magannimidad, a vuestros sentimientos mas caros para con la mujer, para corregir cualquiera injusticia que pudieramos inferirla en esta cuestion del sufragio. Apelo a vosotros para que se inscriba en nuestra constitución una disposición en el sentido de que "el derecho del sufragio de los ciudadanos de las Islas Filipinas no senegara ni se limitara por razón del sexo." Así, no solo habremos demostrado una vez mas el respeto y la estima que tenemos a la mujer filipina sino que habremos sostenido y ratificado una actuación de la legislatura Filipina, representación genuina de nuestro pueblo y de nyestro sentido de progreso y cultura.

Antes de terminar, permitidme, Sr. Presidente, y Caballeros la Constituyente, que recuerde lo que dijo aqui no hace mucho al distinguido Presidente del comite sobre el Sufragio, Hon. Jose Altavas al hablar en contra de la concesión del voto a nuestras mujeres; que él cuando Joven y miembro de nuestra legislatura era partidario del sufragio femenino, pero que hoy viejo, padre de muchas niñas y abuelo ademas, se opone al voto de lamujer por considerarlo perjudicial a ella." Tales palabras se dijeron con enfasis, dos o tres veces, en el calor desubrillante peroración. Yo entonces consideraba satisfactoria esa explicación de su cambio de frente, puesnada de particular hay en que un hombre cambie de opinion, sobre un asunto de trascendental importancia, al correr de los tiempos y en el intervalo de casí una generación o otra, y seguí creyendole, Sr. Presidente, hasta que el Delegado por Camarines, Sur,Hon, Manuel Abella, puso en mis manos el Proyecto de Precepto Constitucional No. 534, sometido a esta augusta asamblea el 24 de Agosto del 1934 por el mismo Delegado por Capiz, Hon, Jose Altavas, en el cual se provee "que el sufragio sea universal sin mas limitación que la edad" y sorperendido me pregunte como es posible que un hombre cambie de actitud en el periodo tan corto de casi un mes? En medio de mis dudas y vadlaciones, Sr. Presidente, acabe por convencerme de la verdad de aquella canción: "son los hombres como los vientos quepor momentos suelen cambiar."

Sr. Presidente, pido que se incluya en el record, por lo que pueda valer, el Proyecto de precepto Constitucional No. 534 sometido por el Delegado por Capiz, Hon. Jose Altavas, Como parte de mi humilde discurso.

Antes de terminar, permitidme, Sr. Presidente, y Caballeros la Constituyente, que recuerde lo que dijo aqui no hace mucho al distinguido Presidente del comite sobre el Sufragio, Hon. Jose Altavas al hablar en contra de la concesión del voto a nuestras mujeres: que él cuando Joven y miembro de nuestra legislatura era partidario del sufragio femenino, pero que hoy viejo, padre de muchas niñas y abuelo ademas, se opone al voto de lamujer por considerarlo perjudicial a ella." Tales palabras se dijeron con enfasis, dos o tres veces, en el calor desubrillante peroración. Yo entonces consideraba satisfactoria esa explicación de su cambio de frente, puesnada de particular hay en que un hombre cambie de opinion, sobre un asunto de trascendental importancia, al correr de los tiempos y en el intervalo de casí una generación o otra, y seguí creyendole, Sr. Presidente, hasta que el Delegado por Camarines, Sur,Hon, Manuel Abella, puso en mis manos el Proyecto de Precepto Constitucional No. 534, sometido a esta augusta asamblea el 24 de Agosto del 1934 por el mismo Delegado por Capiz, Hon, Jose Altavas, en el cual se provee "que el sufragio sea universal sin mas limitación que la edad" y sorperendido me pregunte como es posible que un hombre cambie de actitud en el periodo tan corto de casi un mes? En medio de mis dudas y vadlaciones, Sr. Presidente, acabe por convencerme de la verdad de aquella canción: "son los hombres como los vientos quepor momentos suelen cambiar."

Sr. Presidente, pido que se incluya en el record, por lo que pueda valer, el Proyecto de precepto Constitucional No. 534 sometido por el Delegado por Capiz, Hon. Jose Altavas, Como parte de mi humilde discurso.

MANIFESTATION DEL S R. ALTAVAS

SR. ALTAVAS. Señor Presidente: antes de presentar al siguiende orador por parte de los anti sufragistas, permitame que manifeste algunas razones para contradecir lo que acaba de decir el delegado porBulacan Hon. Buendia.

Aunque no soy un sabio, yo recurro a aquel refran que dice: Es propio de sabios el mudar de opinion, relacionadolo con esa resolución a que hizo referncia dicho delegado.

Es verdad que se ha presentado eso, pero yo, desde entonces, en aquel tiempo en que abogaba por el sufragio femenino hasta hoara, ha trascurrido mucho tiempo y he encontrado que yo estaba equivocado y que no puedo insistir en el error, porque insistir en el, sería una terquedad de mi parte, y yo quisiera pecar de todo, menos de ese defecto. Creo que es un error el que yo abogase por el sufragio femenino, y por eso pesando sobre mi responsabilidad como padre de familia, con jEEE hijos casados, no me eraposible...

SR. AGELLA. Si el Caballero quiere consumir un turno..

SR. ALTAVAS. Yo contesto a una alusión hecho por el Delegado por Bulacan.

SR. PRESIDENTE. El Caballero tiene el cntrol delos antisufragistas.

SR. ESCAREAL Esta' fuera de orden el Caballero por Camarines Sur.

SR. ALTAVAS. Voy continuar defendiendome. La presentacion de eso proyecto obedeco a una tactica, porque desde que vise a esta convención, e losprimeros dias, habia sido objecto demuchosmunimientos por parte predisamente de los sufragistas que me forzaban a aceptar el proyecto en ese sentido, y al objeto de evitar todo movimiento, tendente a ponerme obstadulos, yo les he dicho: "Bueno, bamos a presentar ese proyecto, pero que se conceda en el el sufragio para todas las personas, hombres y mujeres, si puede ser aceptado; pero desgraciamente, su autor no lo acepto, asi as que en

H 2220

pero desgraciamente, su autor no lo acepto, asi es que en este proyecto de precepto constitucional no hay ninguna nota explicativa. Era una tactica, porque no podia conformarme con ello, al objeto de zafarme de tanta presion moral que se me ejercia.

Ahora, despues de dichas esas palabras, el siguiente orador que voy a presentar es el Hon. Hermin Caram, Delegado por Iloilo.

SR. ABELLA. Yo quisiera que se diduzca de su tiempo el tiempo consumido por el Sr. Altavas.

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Caballero por Iloilo.

DISCURSO EN PRO, DEL SR. CARAM

SR. CARAM. Sr. Presidente, y Caballeros de la Convencion: Me levanto hoy en los escaños de esta augusto Camara, no con el animo de atacar a la mujer, sino todo lo contrario; muy en alta vez hablare con sinceridad en defensa de la madre de la esposa; dela Hija; de la hermana; de la mujer filipina quees buena y piadosa.

Hay un aforismo muy vulgar y admitido por todos que reza asi: Quién bien te quiere te hara llorar. Los caballeros que sostienen con dunuedo para que se conceda el voto a la mujer, pretenden en su elocuente alegato, conquistar derchos absolutos pero ilegislables, bajo la sobra de la igualidad. Si consiguen su deseo, habran derribado del pedestal de oro en donde la historia ha colocado a la mujer filipina y esta, ante la realidad de los hechos, llorara al final de la joranda.

Nosotros los que nagemos el voto a la mujer proque no queremos halagarla, con crueldad, enus ilusiones y porque no queremos la bancarrota de sus hermosas costumbres, les hacemos llorar hoy, es verdad, pero en cambio de una posteridad feliz como hasta ahora ha sido a la mujer filipina.

Los distinguidos paladines del voto dela mujer, nada traen consigo para reemplazr los que derriban y seguro estoy, si supieran por lo claro las paginas que lesxreserva lahistoria, quizas tambien llorarían.

Mujer filipina, de nobilisimo corazon, no nos culpes de nuestra prudente actutud al negarnos a concederte el voto, somos inocentes pero leales a tu dulzura. Las circunstancias de ambiente y de tiempos en que vivimos, justifican nuestra conducta, y sobre todo porque es; nuestro vehemente deseo de que conserves en tu frente la diadema de inflexible virtud que Dios te ha concedido.

No soy defensor de lo antiguo, ni desprecia dor de todo lo moderno, ni soy soñador; soy un medico humilde de provincias acostumbrado a dar preferencia a los remedios conocidos como eficaces para curar dolencias humanas. Iguales remedios quiero y para nuestro pais en estos dias de grandes problemas economicos y de defensa nacional, y...de la grave amenaza de convertir a Filipinas en un pueblo de empleados. Por ahora debemos dejar en un lado los experimentos que abre ante los ojos observadores de esta Camara, nuevos y quizs tenebrosos horizontes.

Todos nosotros deseamos y aspiramos el mismo ideal y en el fondo de nuestras almas existe eun an helo ardentisimo del bien de la mujer filipina, y de la grandeza de nuestra patria. Demos tiempo al tiempo y esperemos la consigna del destino para las grandes reformas. Lo mas perfecto si así se considera el sufragio femenino, hay que dejarlo para cuando su practica sea posible.

Voy a contestar brevemente a los argumento aducidos aquí por los brillantes y habiles defensores del voto de la mujer, y os encarezco, dismulies las repticiones en que yo pudiera incurrir durante mi disertación.

NO 2222

PRIMERO-Se alega quelas mujeres constituyen la mitad de la poblacion filipina, y no concederlas el voto seria contrario al sufragio universal.

CONTESTACION: Hombre y mujer, dos en una carne, perfecta sociedad, El autoridad; Ella, ayuda y consejo; los hijos obediencia, Asi esta constituida la familia, muchas familias forman la gran sociedad que en otro nombre se llaman pueblo.

La intervención de la mujer en el sufrgio destruiria su naturaleza, sus encantos y sus caulidadescaracteristicas. La misión de la mujer es la maternidad. Su deber es formar el corazo´n de sus hijos que serán después el tesoro mas grande de una nacion, con hogares felicesy dichosos, donde reine el amor y la paz, y donde saldrán los mozos trabajdores que prosperen el hogar y la familia, y los valientes soldados que sepan amar y defender a lapatria, crecidos todos, en la escueala de las matemales rodillas y al son de cantos de dulzura y amor, unicos conquistadores del corazon humano Todo esto conjunto sublime, quedaria disuelto sin la presencia de la mujer en elhogar.

La mujer pueblerina, la mujer humilde de la clase proletaria que constituye la gran mayoria de la pobalción femenina, y por cuyo interes esta Asamblea debe de legislar; emplea todo su tiempo en los quehaceres domesticos. Se dedica a lavar y zurcir la ropa del marido, del padre, del hermano, y de sus hijos. Atiende la cria de animales domesticos; cuida de la huerta en donde se cultivan hortalizar para el consumo dela familia, y ademas, de unas cuantas, flores para recrear la vista y hacer quela vida sea mas suave y mas llevadera; presta servicios de enfermeracuando un miembrov de la familia es aquejado de una enfermedad; prepara la comida miemtras el hombre lucha a brazo partido en busca

del alimento para toda su familia. Este, en cambio, rotura los campos, abre los zurcos donde deposita la simiente; carga y descarga, ferrocarriles y vapores, y lleva sobre sus hombros enormes y pesados bultos de mercancias; trbaja en fabricas, muchas veces con exposición de su propia vida, y en donde la carne se desgaja a pedazos y en crujen los huesos, y vienen las sajaduras y las empotuaciones. Todo este sacrificio de hace el hombre con cristiana abuegación, cumplindo con el codigo de su conciencia y su responsabilidad ante el mundo y ante la mujer, porque sabe que esta no puede fisicamente ejecutar trabjos tanduros y peligrosos que la naturaleza ha regalado como patrimonio exclusivo del hombre.

La mujer en el cumplimiento de sus deberes domesticos no goza de paz y tranquilidad, esta constantemente asediada de grandes peligros. Las amigas la invitan a jugar al "Panguingie," a la loteria, y los corredores del pernicioso juego conocido por "jueting" tambien perturban su coledad, al extermo que no solamente le hacen malgastar el tiempo, sino hasta el pequeño salario diario del marido, exponiendose a quedarse sin recursos para auxiliar al hijo enfermo que necesita de asistencia medica, de medicina y de leche para su dieta, durante le enfermedad.

Caballeros de la Convención, concediendole el voto a la mujer, habremos contribuido con esta funesta medida turbar mas su tranquilidad, exponiendola a un peligor muchisimo mayor del cual seria autor el buscon electorero, que en la mayoria de las veces suele ser persona astuta y de dudosa reputación. Nosotros y andie mas que nosotros, seremos los responsables del quebrantamiento de la unidad de la familia y de las otras consecuencias que puedan ocurrir. Y pregunto yo ahora, cual es el objetivo de tanto sacrificio de parte de algunas contadas damas al solicitar

el voto para la mujer, y cual es el movil quenos mueve a nosotros para asumir la tremenda responsabilidad ante las generaciones por venir que pueden inculparnos despues de nuestros arrores? Si dira que es para ayudar al hombre para procurar un gobierno mejor. Acaso el gobierno actual no es satisfactorio? Tan mal lo hacemos los hombres que hoy necesitamos del auxilio de la mujer en la administración de los asuntos publicos? No tienen suficiente estas benemeritas damas con el cumplimiento de sus deberes domesticos, y en el que se les arranca, muchas beces, a busando de su bondad de su generosiadad, para que llamen a las puertas de la caridad publica en bien de instituciones beneficas, como asilo de pbores; centro de puericultura; cruz roja y otras? Actividades estas de la vida que envuelven interes general y quepara ejecturalos, Dios los ha reservado para la mujer?

El respeto y admiración que se le guarda a la mujer para quien ahora, hasta las puertas de hierro se abren de par en par cuando ella llama para socorer a damnificados esta hermosa papreciasion del publico hoy para con el bellos exo, me temo que desaparecara o se entibiara, si se le concede el derecho del voto.

No podemos cerrar los ojos ante la realidad de bs hechos, todos sabemos que la politica no tiene entrañas y que en el calor de la lucha no se respectan a hermanos ni a a amigos aintimos; el amor propio es el que manda y no escatima medios, licitos o ilicitos para vencer al adversario. La persona mas honrada del mundo es lapidada de insultos soeces en los mitines publicos y nada menos, en la mayor parte de las veces, por hombresirresponsables que solamente encuentran trabajo en los dias de las luchas electorales; y el hecho mas deplorable esque esos orado-

13 F 2225

res cinicos, estan algunas veces pagados por un hermano o por un amigo nuestro, intimo del alma, pero que militaend difèrente bando politico.

Seguro estoy que no tendremos los hombres suficiente valor para taparnos los oidos ante los imprperios que se puedon preferir con tra la esposa, contrala madre, contra la hija, contra la hermaña y no podremos me atrevo a segurar desde ahora, verlas con buenos ojos acompañando a manisfestaciones callejeras de entusiasmo electoral, con à ropa llena de polvo, mojadas de sudor y los ojos desorbitados, vociferando y recibiendo insultos en los arrebatos de una profiada luchas electoral.

Esta radical mudanza en la institucion de la familia filipina, se tendría que remplazar forsosamente con la adminision de la ley del divorcio, la cual acabaria por destruir ten hermosa institucion que dios nos ha legado.

SEGUNDO- Se ha dicho aqui que las difernoias de xexo son de orden meramente fisico, y que el requisito que debe preponderar es de orden moral e intelectual.

CONTRSTACION. Eva, origen de todas a mujeres, procedio de la costilla de adan, en cambio este fue creado opor Dios de un pedazo de barro, segun la Biblia.

La administracion de los Santos Sacramentos e confió a los descerdientes de Adan y no a los de Eva. No ha existido hasta la fecha una sacerdotiza y es significativo el hecho de que la Iglesia no permite a las mujeres, ni siquiera desempeñar el trite papel de sacristan para poder ayudar a misma. Sera por el temor de que contestan al cura antes de tiempo? Ademas, si la mujer, vota, sin siguir la voluntad del padre, del marido o de los compañeros de casa, introduciria una disencion en el seno del hogar muy perjudicial para la unidad de la familia y

hasta para la educación de los hijos.

TERCERO- Se ha alegado aqui que las mujeres tienen intereses y derechos como los hombres; deben, por consiguiente, ser protegidas en la legislacion al objeto de no ser victimas de una ley de clase, para hombres solos.

CONTESTACION: Los legisladores, sonpersonas, en su mayoria de edad madura y de prestigio cultural irrefutable. Son casodos la gran mayoria de ellos, con familia mas o menos numerosa y en sus actuacionespublicas, no solamente tienen en cuenta el interes del pueblo, no solamente tienen en cuenta el interes del pueblo, sino como humanos que son, ponen especial atencion en los que pueda afectar al interes de la esposa, de la hija, de la hermana y de la nuera, que constituyen el pedazo de su corazon.

Y si las mujeres siguieran la voluntad del padre, del esposos en las votaciones, entonces equivaldría a duplicar el voto para un mismo candidato, y no se habria ganado nada concediendo el sufragio femenino, as el contrario, agravaramos la situacion economia del Gobierno.

CUATRO--Se ha en fatizado aqui que la mujer ha conseguido conquistar sus derechos civiles y hoy puede manejar sus propiedades; y se pide por consiguiente se le conceda sus derechos politicos para poder votar.

CONTESTACION: La mujer fisciamente esta imposibilitado de cumplir con los deberes de ciudadania, no puede hacer el papel de soldado, ni ir a la guerra como el hombre, como tampoco el hombre puede desempeñar el papel de ser nodriza.

QUINTO.- Se ha alegado tambien con sobrada razon, que la mujeres son moralmente superiores al hombre, y su intervencion en la politica, purificaria el ambiente electoral, mejorando el gobierno mismo

CONSTATACION: Debajo del cielo, anda y andara siempre mezclado el bien con el mal: y hasta instituciones que son santas, en las parte questienen humanas, y tocan tierra, pueden corromperse. Las mujeres, que pierden la frenquezas por naturaleza, suelen ser mas débiles, mas exaltadas y mas sensibles que los hombres. Eva se comió la manzana e hizo comer a adan a pesar de la advertencia del señor. De modo que para ellas, el peligro seria mucho mayor, si tomaran parte activa en la politica, ejerciendo el derecho del voto.

La petición de distinguidas damas que han estado siquiendo con su respetable presencia en esta Asamblea, el curso de las discusiones sobre el asunto que embarga hoy nuestra atención, no ha producido hasta hoy la reaccion esperada entre el elemento femenino distribuido en las diferentes islas de nuestro pais. No hemos oido de mitines, ni de manifestaciones publicas para robustecer el deseo de conseguir el sufragio de la muer. Yo no he recibido ninguna resolución ni a favor ni en contra procedente de mi distrito, igual ocurrecon la mayoria de los delegados de esta Asamblea, prueba elocuente de que la mujer filipina no tiene interes en el asunto. Y tratandose de una legislación tan importante que puede afectar a las venideras generaciones, yo creo con sinceridad que no debemos aprobarlas, in antes contar con el consentimiento de las siete millones de mujeres filipinas.

El ilustre caballero por Manila Delegado Palma, en su brillante defensa a favor del voto a la mujer, adujo negocio comun, en el cual deben tener igual participacion tanto el hombre como la mujer. Es verdad quese trata de un negocio comun, pero los deberes tambien deben de estar deslindados, al igual que el zapatero debe dedicarse a su zapateria, y el cocinero a la cocina. Yo abogaria por que

la mujer estuviese la frente de la oficina de Diretor publico, conocida en inglen, por publicwelfare, y seguri-simo estoy que desempeñara el cargo muchisimo mejor que el hombre, porque esta mas en consecuencia con sus sentimientos delicados y humanitarios.

Lucubrando sobre ese mismo asunto del distinguido delegado por Manila aconseja que se dege de seguir el modernismo como uno de los frutos de las conquistas de la revolucion. Si se acepta por buena esta teoria, entonces tendriamos que abotar por muchas cosas modernas que se practican hoy dia en otros paises, como la introduccion en Filipinas del divorcio, amor libre, atrimonia a plazos, matrimonia a prueba, matrimonia poligamo para el cultivo de la raza.

Se quaja el delegado salmo de que hoy dia la mujer vota clandestinamente y dice, por que no darle responsabilidad? Se olvida al caballero por Manila que la mujer esta hecha de una costilla rota de Adan y que Dios al crearla lo hizo para que sirviera de compañera, de consejera y para la conservación del genero humano? Hoy dia, como ayer, practicamente, loshombres hacen lo que las mujeres quieren y desean, para distraerlas en su cometido de mujer y exponerlas a Ni que se salpique su frente con el lodo de la politica?

En sus esfuerzos de conseguir lapurificación de las elecciones con la inclusion del voto de la mujer, muy heroicamente el distinguido dalegado por Manila que si no se aprueba esta letislacion porque se quiere tanto a la pureza y el honorde la mujer, y pregunta con ansiedad, porque no se suprimen los cabarets? por lo visto, el caballero por Manila no frecuenta esos centros de diversion en donde no se insulta a la mujer, ni se la pone ante la vindicta public. Si la bailarina peca, lo hace clandestinamente, como podria hacerlo cualquier hija de Eva,

Aunque esto de pecar no es la regla, sino la excepcion, y la excepcion no hace la regla.

Sr. Presidente; el mundo entero, conoció y conoce la virtud y belleza moral de lamujer Filipina, estas hermosas cualidades, peculares en ella, estan escritas con letras de oro en las paginas de nuestra historia, y es nuestro deber moral no consentir que la mano de ningun hombre lo pueda borar.

La misión de la mujer filipina en la sociedad es divina. Ella viene a ser como el corazon del pueblo. Si ese corzon esta sano, hace que circule por doquier sangre pletórica, robusta y vigorosa; entonces no hay que tener por la suerte del pueblo. El organismo de la sociedad tendra vida fuerte, mientras la tenga el corazon, Y es nuestro deber preservarlo sano para el bien y la felicidad de nuestra patria.

He dicho.

MR. VINZONS. (Ingles.)

EL PRESIDENTE. Tiene la palabra el Caballero por Ilocos.

MR. JOVEN. Mr. President and gentlemenof the Convention: I rise this evening to seapk on behal of the woman that God's creation said by someone, I do not remember who, to have been taken out ofman, notoutof head to top him nor out of his fet to be trampled under foot, but wss taken out from the side of men to be his equal under his arm to be protected, near his heart to be loved. It has to be, Mr. President, that a man and not a woman will seapk in behalf of a woman. It has to be thus because now they are deprived of this right to voice their sentiments and to make demands of their rights to appeal to our sense of justice and to our sense of equality. It is a

pity that it is man now who would speak in behalf of woman. It would be the women themselves who should do so. But this is really a lamentable fact, a fact just the same. This fact is an argument itself in favor of enfranchisement of women, an agument in favor of giving them voice in the affairs of the government.

The pending resolution involves the question of whether the to withold or not to withold the right to voten and be voted upn from our women. I use the word "withold" advisedly for the reason that right now our women are given that right, and yet by this resolution, this pending resolution this convention seeks to withdraw, to withold from them the right already grutned to them. I say also that it is right and a right that really belongs to them and is due them because if the right to vote is basedupon the interest one has in the government, if the right to vote is predicated upon one's political intelligence and judgement I say that the women of the Philippines now have sufficient interest in the affairs of the government. I say that they possess the requisite political inteligence and judgment to be able intelligently and properly to exercise or utilize the right to vote.

Mr. President, I wish to make clear my stand on this palpitating question that confronts the country in general and this august body in particular. I am against thep proposition that women suffrage should be left to the Legislature--that is the granting or witholding of that right to women. I am squarely on the preposition that the right to vote shouldbe granted to our women in the constitution. However, there are those man who believe the women suffrage will just be an expiriment in the Philippine Islands. It will have to be an experiment,

L 2231

because it will be exercised by them for the first time. There are those men who fear that the giving of suffrage to the women of our country will just be like giving a knife to a child, with which that child would injure himself, Although I do not share in that view, I would be willing to have a provision inserted in the Constitution, granting our women the right to vote and be voted upon, and have such provision made easier of amendment. In the draft of the Constitution submitted by the Subcommittee of Seven of the Sponsorship Committee, a provision was embodied regarding he amendment to the Constitution, that is, the method or procedure to effect an amendment to the constitution, It is there provided that with a vote of three-fourths of the national assembly or theLegislature, an amendment to any constitution may be proposed, and the ntification will be made by the voters at an eledtion to be held for the purpose.

Genglemen of this Convention, we can insert a provision in the Constitution enfranchising our women and have that provisin amended only by a vote of three-fourths of the national assembly or the legislatute. We cannot leave it, gentlemen of the convention, in the hands of the legislature alone, because we will be subjecting that right to the mere will and even whim of a mere majority of the national asembly or legislature. On the othera hands, if woman suffrage will just be an experiment in the philippine Islands, andifit will be a failure, it willnot be hard to amend the provision regardingit because then only three-fourths of the emembers of the Legislature will be needed to effect the amendment.

Of the Principal reasons adduced by the opponents of woman suffragesi that the granting of such a right

to our woman is noti in harmony, nay it is at war with our tradition. But let me ask, has not tradition been disregarded? Has not tradition been shattered by progress and advance? We may review thepages of history, and you will see that in the wake of the victorious march of progress, our traditions, ourprejucies, ourlong time honred ideas were disregarded thrown to pieces, and shattered.

Those opponet of women suffrage predict their opposition on the assumption that our women oft oday are the Maria Claras of yesterady. That is a false premise, that is a fake assumption. TheMaria Claras or the Maria Clara type is gone. I would be ashamed, Mr. President, of our womenof today if they are still of the type of Maria Clara of yesterday. That type who lived in seclusion, frail and fragile, that type taken care of andfed. I refuse to believe, Mr. President, that our women of today are of such a type. It would be an insult to our progess andcivilization if we were to claim that our women today are of the Maria Clara type of yesterday.

It has been said also here, I think by thedistinguised gentleman from Capiz (Mr. Altavas) that we should not grant our women the right of sufrage because they think not with their head butwith their heart. Let us examine this argument. Well, itis good, Mr. President and Gentelmen of the Convention, if they think with their heart. Some of us men do not even think with our hear. We do notuse our head and we do notuse our heart. I know, Mr. President, that in the heat of election campaigns, when we men are most likely to suit ourselves with the conventional humorXXXX of politics do not stop at anything to win what we are after. We do not use our heart, neither our head. It would be better

that the women under such circunstances would use their heart, because in that case, at least there must be s some element of mercy in the affairs connected with the election campaigns.

It has been said, and I think it was said rightly, that justice and equality like charity, should begin at hom. Now, let me ask. By withholding the right of suffrage from our women, will there be equality in the home? The answer is obvious. It is only by granting that right to our women that there will be equality in the home, and I think it is only on the basis of equality, on the basis of justice, that the home or any other institution can propper and be happy and contented.

It has been also allegeda s a reason against womansa suffrage that with woman suffrage,ourwomen will unfit herself for the duties of the home, will be too engrossed, will be so busy with the affairs of politics, that she will neglect her duties as a wife,her duties as a daughter, or her duties in her home. In fact, they say her duties is in the home. It has beensaid that the women is for thehome and the man is to look for the means and the rescurses with which to support andmaintain the home, his wife, family and children, Now men are engaged in politics. Andyet nobody claims,none of us claims that we men are neglecting our duties as fathers-- our duties to support the family.

SR. ALTAVAS. El timepo del orador ha expirado.

MR. VINZONS. I askthat he be given an extension of three minutes.

THE PRESIDENTE. Is there any objecion? (After a puse.) The chair hears none. Approved.

MR. JOVEN. (Continuing) I was saying, Mr. President, that the women is for the home and the man is to look for means with which to support his family, wife and children. But men, engaged as they are in politics do not neglect their duties, their duties of providing for the support of the family. I am confident, therefore, that even if our women were given the right of suffrage they are not going to neglect their duty towards their home. There are now many women engaged in business; engaged in the affairs of government and other activities of life outside of the home. They are still good mothers--they are still performing accordingly their duties that devolve upon them within the walls of their homes.

It has been also argued here, Mr. President, that politics is dirty. I deny the assertion that politics is dirty since politics is the science of government and as our government is supposed to be for our well being. If government is dirty, it is because it is made so by the men, the men who participate in politics. It is to be conceded, Mr. President, that in all activities where women take a part women have always that purifying and elevating influence. I have no doubt that in politics the women will exert the same effect, that is the mouth her entrance or coming into politics.

Let us, therefore, Mr. President, do justice not only to women but to ourselves, we who are proud of our women; let us make them participate in the affairs of our government in order that they will serve as the encouragement, the impetus in bettering the conditions where betterment is needed. Let us make them, Mr. President, from part of that spring from which go forth the stream of our political stability and independence.

I thank you.

(A las 6;20 p. m., el Presidente cede lapresidencia al Vice-Presidente, Sr. Montinola)

SR. ALTAVAS. Presetamos al Delegado por Albay, Sr. Conejero, como el siguinente orador de nuestro lado.

SR. ABELLA. Señor Presidente, pido permiso para que se inserte en el recotd el discurso del Delegado por Manila, Sr. Lim.

EL VICE PRESIDENTE. Hay alguna objecion? (Silencio) Le Mesa no oye ninguna. Aprobada.

Tiene la palabra el Delegado por Albay.

DISCURSO PRONUNCIADO POR DELEGADO CONEJERO EN CONTRA DEL SUFRAGIO FEMENINO

SR. CONEJERO. Cballeros de la Asamblea: Siento el el pecho un vego resquemos, al levantarme a dirigiros la palabra en este momento, pues me doy perfecta cuenta de lso delicada que es la materia en discusion y no quisiera que mis majores propositos a intenciones sean torcidamente interpretadas, por aquellas precisamente a quienes he dedicado los mejores pensamientos de mi vida y por quienes no vacilo en exponerme a la malquerencia de algunos y al odio de otros, con tal de protegerlas de mal aliente y letal hacho de la politica engañosa y rastrera.

No esporeis que os hable de Catalina de Rusian, Isabel de Inglaterra, Isable de España, Catalina de Madicis o cualquiera otra extrangera, porque estamos legislando pero Maria Clara. Tampoco oireis de mi ningun relato historico de otras naciones, ni de cansar vuestra atencion con todiosas estadisticas, porque entiendo que debemos ocuparnos de la mujer en nuestro pais, presicindiendo por completo de elos logros buenos o malos que el bello sexo haya obtenido en los diferentes sitios del planeta, donde no pueden decir como en Filipinas que es "perurme el abbiente y es sueño la vida."

Nuestra historia, nuestra psicologia,nuestros gusroa y hasta nuestros sentimientos nos impiden equipararnos con otros pueblos, porque nos diferenciamos totalmente de ellos y no siempre es bueno, nisiquiera conveniente para nosotros lo que en mudos casos ha resultado un exito para los demas.

No discutamos como filosofos en agraz ni perdamos el sentido de la realidad. Resolvamos esta cuestion de acuerdo con nuestras prpias necesidades y son vistas a las consecuencias que mas tarde pudieran acarrear.

Yo me opongo por ahora, a la concesio´n del sufrafeminino por dos razones:

1. a.-Porque no exite necesidad alguna real e inmediata para su concesión.

2. a.-Proque si el sufragio femnino daria lugar a la articipa ción de la mujer en la politica y produciria como resultado, sú degradacion moral y s cial y la desmembración de la familia, institucion para nosotros sagrada y de la que siempre nos hemos enorgullecido porque constituye la base de nuestra propia nacionalidad.

Han desiflado ya ante nosotros los mas acerrimos defensores del sufragio femnino. Hasta este instante, ninguno ha demostrado con exito que existe alguna necesidad real e inmediata quepueda impulsanos a concedere l priviligio que solicitan.

Tampoco se nos ha dicho que males o trastornos nacionales podira acarrearla negación de dicho sufragio, a excepción de las helgas y revoluciones que en su exaltada imaginacion ha conseguido forjar el cabllero por Camrines Norte, amenazas esas sin embargo que no asustan mas que los bienaventurados y causam sin querer la hilaridad.

No tema el caballero porCamrines Norte (Vinzons) que sus tanors se realicen,toda vez, que, si sus preocupaciones tuvieran siquiera asomos de realidad, estariamos justificados con mayor sazon para negar a las mujeres el sufragio, porque si ahora vana ser capacesdé al enormidad, señores, solo dios sabe a donde llegarian si tuvieran ya el sufragio en sus manos. No, tampoco se puede temer que nuestros mujeres voten en contra de nuestra constitucion, tan solo porque no se los concede el voto.

El estimado colega de camarines, Norte al querer reforzar sus argumentos con la fatidica profecia de apocalipticos males, ha infligido un golpe de muerte a la causa que defiende proque parece haber olvidado que mas se gana con la persuacion que con la amanaza. Quero sin embargo creer quenuestras mujeres nunca han pensado seriamente en tales desvarios; proque todo el mundo sabe que la Filipina siempre ha sido amente de la pza y ejemplo del orden y puedo asegurarос sin temor a ser desmentido, que las mujeres Filipinas tienen grabados en sum nobles pechos el natural anhelo por la libertad y no bastaran a hacerlas cambiar de opinion ni el amor al propio mal entendido ni los traicioneros consejosdel rencor.

Desvanecidos tan macabros temores, volvamos nuestra atencion a las necesidad del sufragio femenion.

Hase dicho y sostenido con caracteres dedogma que debe
~~debe~~ concederse el Sufragio femenino en Filipinas, porque ya se habia hecho lo mismo en America, España, dinamarca, Chian y otraas nacionaes mas. Hasta cuandohemos de ser juguentes de la imitación? Es que nuestra vida nacional y de relación del mundo? O es que temeis Sres. Sufragistas que pueda decirse de nuestras mujeres que son menos civilizadas o han progresado menos en comparacion con otras que usan de dicho sufragio? No es por el sufragio feme-

nino como se mide la civilizacion de un pais. Ademas, la filipina sabe muy bien que su mision esta en el hogar. Ella saba tambien que no necesita ocuparse de las cuestiones de Gobierno porque de hecho reina sobre el pueblo y desde el trono que en su corazon le han erigido los Filipinos, ella dicta y manda, con sus sonrisas, con su cariño y con su amor.

Si continuais prestandome vuestra atencion pasara al segundomotivo de mi oposicion.

La concesion del sufragio femenino empujara necesariamente a la mujer al trobelino de la cruel e impiadosa politica. La mujer que propugne una idea, sostenga algun principio o simpatico particularmente con algun candi dato, comenzara por solo depositar si voto en las urnas, el principio o el candidato, pasara ~~SSSS~~ entonces el muñimiento y por el curso natural de las cosas y el afan insadable de triunfar, subira a las Tribunas callejeras. Tenemos ya a la mujer, tomando parte activa y principal en juego con santo de la politica.

Sr. Presidente y Caballero de esta Asamblea: Esta es la primera vez quepronuncio un discurso en este historico recinto y lo hago venciendo mi provinciana timidez no para insultar no zaherir a la mujer, sino para informarla de ciertos hechos que creo yo, debieran tener muy en cuenta, antes de dar paso del que pueda arrepentirse mas tarde. Desconozco la pirotecnia del lexico y por eso os permitireis que con la sencilles del que dicela verdad os manifieste sin ambajes ni eufemismos lo poco que sea de la politica.

Por desgracia mia, he llegado a conocer la politica.

Conozco dod medios de que se valen sus adeptos para llevar a cabo sus fines. En tres ocasionesdistintas me

encontre en el mismo vortice de ese desatado vendabal que llaman politica y no me arrepiento del todo, porque ahora puedo informaros Sras. Sufragistas siquiera de algo, que no de todo puedo hablar, de lo que he presenciado en ciertas campaña electorales.

Comienza generalmente el periodo pre-electoral con a presentacio´n de los candidatos y con la enunciacion de ertos principios nacionales, de partido o de facción.

Apenas han trascurrido varias semanas y vant ambien acabandose los argumentos sobre lso principios. La lucha de principios degenera en el personalismo. se desmenuzca la personalidad del candidato y se escurdiñan sus actos mas intimos. Cuando ya no hay mas quehablar de el, se bucea en su genealogia y comienzan por atacara su familia y a sus allegados. Rebuscan sus defectos y cuando ya no se encuentran, sabeis lo que se suele hacer? Sencillamente se inventan.

Nada merce consideración a los de aquellos lideres sin entrañas que no paran mientes ni en la memoria de los muertos ni en la santidad del hogar. Todo se expone en las plazas publicas donde se pisotean la verguenza, se rien de la dignidad y hacen muecas al honor de los que tienen la mala suerte de haber caído en sus manos, halagando por otro lado los oidos de una chusma que rie, aplude y grita sedienta de sensación. Y si no quereis creerme, oid lo que dice a este efecto el mismo Presidente de esta Convanción, de cuya experiencia en la politica nadie puede dudar:

> "En la ceguera producida por la intensidad de la refiega y la fiegre del proselitismo los combatientes consideran licitas todas las armas si valen para vencer al adversario. Desde luego que, cuando el amor propio, el orgullo de la parentela o el Prestigio del partido se ven comprometidos, no hyay que pensar en ningun privilegio, mucho menos en los privilios delsexo. Dirianse suspendidas todas las garantias de la cortesania y caballerosidad, bajo la ley marcial de que 'hay que triunfarat oda costa."

(Discurso en la Camara de Rep., Sept. 13, 1936.)

Aqui teneis pintado en breves pero atinados rasgos lo que es una campaña preelectoral. Esa es la antesala del empleo publico electivo y por ella tendreis necesariamente que tpasar si pretendeis ayudarnos a manejar la cosa publica. Os gustaria estar alguna vez expuestas en el escaparate de la maledicencia publica y servir de pasto para comentario pueblerino? Tendreis valor para zambullirse en ese mulador solo con el fin de conseguir la igualdad? Y porque ansiais la igualidad cuando en Filipinas, la mujer como dira Recto, por la superioridad de sus sentimientos fue siempre superior al hombre? Porque os empañais señores sufragistas en que os perdamos hasta el respecto? Pues que respeto puede merecer aquella persona que sabiendo de antemano lo que es una lucha politica tiene sin embargo la dudacia y desfachatez de participar en ella? Nunca olvideis que "la estimación ajena nace de la própria estimación." Recordad lo que dijo el poeta: "Quien empuña ñas armas para herir, debe aprestarse a ser herido; quien marcha por caminos de cienaga, no debe extrañar que los latigazos del fango le rubriquen la frente." (Recto, Discurso etc.)

Se me arguira diciendo que las mujeres podran purificar nuestra politica. Eso estaria bien si no hubiera ñ pelágro de contagio; y si en vez de curar salieran contaminadas? Que hariamos todavia cuando ya no tengan nada que perder?

Caballeros de esta Asamblea; una mujer cuyo honro y dignidad han sido ya entregados al populacho para su consumo tiene necesariamente que sufrir en su moralidad cierto menos precio y ya la sociedad que en muchas ocasiones es hipocrita y despiadada no le mirara con buenos ojos. Todo por que? Por la igualidad.

Y una familia donde esto occura y donde existan dife-

rencias de opinion con respecto a principios o candidaturas no espereis que tengan y conserve la cohesionfamiliar que era exclusiva de nuestro pais y muy pronto tendriamos que deplorar sus desmembraciones.

Las mujeres pueden en la actualidad ocupar tatos cargos por mas elevados quesean, como los hombres y de hecho ya estan algunas trabajando en los mismos. Solo se les pene al margen de los electivos, noporque sean incapaces sino por el daño que pueden sufrir.

Y voy a terminar, Sr. Presidente. Me opongo a la concesion del sufragio femenino, nopor egoismo como pudieran creer, sino porque no quiero quenuestras mujeres se manchen en la politica con las salpicaduras de su inmunda baba. He dicho.

MR. BULLAS. Sr. Presidente, el ultimo orador para la negativa es el delegado por Bataan, Sr.Cuaderno.

EL VICE PRESIDENTE. (Sr. Montinola) Tiene la palabra el delegado por Bataan.

SPEECH OF MR. CUADERNO IN FAVOR OF WOMEN SUFFRAGE

MR. CUADERNO. Mr. Predisente and gentlemen of the Convention:

I thank you once more for your indulgence, that I may speak this timeon a question which affects perhaps one half of the population of these Islands. Valuble arguments have been given in favor and against the question, but up to this late hourwe haveyet to hear one who couldsuccessfully rebut thestrong argument put forth by the distinguished scholar, the Delegate from Manila, (Mr. Palma), that, being citizens of this country, with citizenship duties to perform and obligations to bear, the women should not be denied the right of suffrage.

On the other hand, we have been regaled with the

fiem-worm argument that with the right of suffrage our women willbe exposed to political illsa nd t o wha t soem have so brazenly called "political dirt." Mr. President, I do not subscribe to s uchs a line of thought for I cannot believe that t he male populationof these Islands is now so devoid of chivalry as to have lost faith in the fine qualities of our women.

Allow me, Mr. President, tos tate here an undeniable fact, whic h is the proven superiority of our women in handling the finances of our homes. Give them opportunity to utilize their proven sagacity in the handling of the family budget in the business of government, and I am quite sure that their fine trait for economy would have a salutary effect in the managems nt of our public affairs, in the years to c ome. You all w ill agree with me that the principal problems in the c ountry curing and after the Commonwealth period will largely be economic.

I have observed with no lit l e enthusiasm t he b eautiful penegerics expressed by those who have s poken on both sides of t he question extolling the virtues and beautiy of women. I wish ~~M~~ I were as gifted as the gentlemen that have preceded me; only I would not, as my f riends on t he other side, would, in one moment say b eautiful things about her, call her a queen who has f or her kingdom the sanctuary of amn's heart, in and ano ther mome nt calssify her with criminals, idiots lunatics, the class of people who c annot vote. Our friends on t he other side of the question seems to ignore the f act while our womenare as virtuous as before, there has been a radical change in the vlues of thing feminine in this country. The Maria Clara that inspired us today. Instead of the pale, delicate flower

that she was in the days gone by, conscious only of the things that are within the four walls of her home, we have come to admire the change that has come to her sisters of today; their athletic bearing, their culture, the courage in their conviction--all of which make them the understanding, intelligent, and companionable wives of today. My friends, just as the woman take that solid tous care of their husbans welfare and happiness, just as careful and able they have always been in the management of the family's finances, and just as immaculately clean as they have heretofore been able to keep our homes, so they will, if given the opportunity to help us men manage the affairs of our government, look after the welfare of our people, and provide cleanliness in our politics.

Mr. President, only a few minutes remain before we give our verdict on this all-absorbing question. Let us think and ponder. The resolition before the Convention, if approved by this body, will almost deprive our women forever of a right which is theirs. Unlike this body, the legislature had had all the time to consider this all-absorbing question all these past years and, as you all know, it finally decided to give our women the right to vote; and the action of that memorable legislature which, in addition to its approval of woman's suffrage, had acted on very important questions confronting the nation, had been praised by the outside world. It is a grave responsibility, I am sure, for this body to deprive our women of the right that is theirs in the document that must contain a Bill of rights.

Let us, my friends, have faith in our women; let us have faith in the beadth of their wisdom; and, above, all, let us have faith in their patriotism. I thank you.

SR. ALTAVAS. Sr. Presidente, el siguiente orador es el delegado Sr. Inting.

EL VICE PRESIDENTE (Sr. Montinola.) Tiene la palabra el delegado Sr.Inting.

SPEECH OF DELEGATE INTING AGAINST WOMAN SUFFRAGE

MR. INTING:-Mr. President and Gentlemen of the Convention:

After so many speeches having been delivered and arguments, both pro and con, advanced on woman suffrage,to speak on the same subject is already tedious and cumbersome. I do notintend, therefore, to speak long on this subject but limit myself to refute the arguments adduced by those who champion woman suffrage in this convention.

It is alleged that there can be no real democracy and progress in our country if women suffrage woudl not be granted to the Filipino women. I register my dissenting opinion on this allegation. woman suffrage isn not necessary for the establishmentof democracy and the attainment of progress. Progressive nations of the world have established democratic governments successfully without granting to women the right to vote and be voted upon. The right to vote is but a recent concession granted to the women. The United States, by its constitutional Amendment, enfranchished her women not long ago, yet for more than 150 years from the inauguration of the American Independence, the United States has been recognized all over the world as a democratic nation , progressive and powerful without the woman suffrage. The grant to the women the right to vote has not made American governmental institution more democratic. America is just as democratic today as it was before the grant of the feminine vote.

In comparing them the nation as to their standard of democracy, we always apt to make a firm declaration that Switzerland is the most democratic nations of t he world, yet Switzerland has not granted to women the right of suffrage. Woman suffrage is, therefore, notanecessary e lement in a democratic institution.

Who among us there would dare say that without women suffrage our government here would be less democratic and our country would not be progessive? Shall woman suffage be the barometer to measure the standard of democracy andprogress of this country? My honest opinion is that the Philippines will be unmistakebly democratic in our Commonwealth Governmentand herindepend ence to come without woman suffrage. Our progress would depends in our ability to master and develop our resourses.

Why should a few of our women and those of ourkind, flattered by the thought of chivalry and courtesy in the style of Don Quijote, make the astounding cry that to grant women suffrage is to grant freedomto our women? Is the ideal of freedom intentionally inserted in this debate in order to challenge thepatriotism of the Filipino who are pledted to sacrifice and die, if necessary, forthe cause of freedom? Surely, Mr. President,if th call is to fight for freedom especially for the freedom of our women, whose immage we adore, whose tenderness we respect, and whose faminimity we love, there is no time for us Gentlemen of the Convention, to argue on this touching subject but rally at a momment's notice under the banner of sacrifice for the freedom of our women. But thisis not the case, Mr. President, the Filipino women are not slaves without the ballot; they are as free as the Filipino men who exercise the right to vote, I do notwant to

make this assertion without authority. So I wish to read to you a statement from no less an authority than Mrs. Sofia R. De Veyra.

"Philippine women have always been free and have always been held as equal of the men. In the tittle rural barrios you will always find some sort of woman leader, All over theislands they are highly considered. Even when old they exercise full sway over the family and have the last word in all financial matters. The married children still scalling the mother as an adviser. The young women who marry go into parnership with their husbands and while the men handle the worksit ist hewomen who do the paying and oversee things generally.They are engaged in all kinds of business for themselves and are employed by scores of thousands.Many thousands carry work home where they can take care of their children do the House work and be earning money.

They have the same opportunities in the professions as men are successful physicians and lawyers and members of the Bar Association. Laws made for them have combined the best of Spanish and English precedents. They are guardians oftheir children married woman may hold property; of that which accrue to a married couple, thewife is half administratom These are vested rights andcannot be taken away. (Harper istory of Woman Suffrage. Vol. VI. pages 7219722.)

Some of those who champion woman suffrage depolored the fact that our women are notp placed on equality with our men because they are not allowed to vote. This statement doesnot have the sanction of custom, actual conditions, tradition and theidiosyncracies of our people. Every Filipino regards our women as being placed on the higher pedestal, the recipient of our adorqtion and respect, and theobject of courtesy and chivalry of our Romeos and Galahads. In every occasion, whether in the home, in society, and in public places, the Filipino women are always given the preference and consideration. Even in street cars no Filipino takesthe manly courage to be seated down without offering his seat to the Filipino woman whom he sees standing. This manifest evidence shows very clearly that The Filipino woman is not only treated as an equal but is placed on the higher level.

To grant the woman suffrage, therefore, to our women is not for them to go up one step higher but rather to descend from their pedestal to the common level where male and female make no distinction,then and there shatering once and for all the e dnuring tradi ti on among our people to be respectful andadoring to the filipino woman.

I was shocked to hear the argument that to deprive the women the right to vote is equal and analogous to "Taxation without representation is tyranny." In the first place I have not known of any Filipino tyrant. And I do not know if there is ny Filipino who would like to be a tyrant in the future. Many of us here, perhaps, except myself, may becoem great andpowerful politicians and statesmen, yet I doubt very mcuh if there is any one who would dare add to the glories &n the prerogati ves of a tyrant The truth is, Mr. President, that he phrase, "Taxation without representation is a tyrannyy" isnotapplicable t o &&& case at issue. The famousphrase saw i rth among the American colonists who are not representated in the parliament of England. The phrase brings back toour mind the relation of mother country to a colony and surely it cannot apply to the relation of the s tate with her citizens. Of c ourse it is impossible to have e verybody,or ever y e lement in society represented in the law making body. It is sufficient that a portion of the great body of ci tizens of different elements has representation in the law making body. Hence I emphatically deny the applicsation f the famous phrase coined by the American colonists "taxation without representation is tyran y," to the proposition that suffrage be granted to the male citizens only.

I was enticed by the a rgument that the women's vote would constitute the purifying the r efining elements in

our present day politics and the determining factor in the progress andadvancement of our country. But after hearing the citation read here refering to the frauds and irregularities committed by some of ourwomen leaders in the election of officials in the owman's clubs, I began to doubt and I am now convinced that the feminine vote instead of purifying the present-day political pullution would only serve to magnify its impurity. The election frauds among men cannot be swept and washed away be more frauds coming from our women. The provess is not subtraction but addition and the result will be that by allowing our womento vote our politicab arena would be flooded with more frauds, mor irregularities and horrible spectacles. Gentlemen, our guides for the future is theexperience of the past, and in the light of the past experiences itis not encouraging for us to embark on the proposed experiment of allowing the Filipino women to vote. Woman suffrage has been a failure inother countries and in fact many of the leaders of the woman suffrage movement were thefirst to admit the defeat of their purpose. Lady Pankhurst ofs England had the following to say:

"October 22, 1927, Lon don, United Press, Suffragettes christobel Pankjurst disappointed, seeks solace in religion. Like so many others, I had lived in a tmosphere of illusion, thinking that once certain obstacle were removed, especially the enfranchisement of women, it would be full steam ahead for the ideal, social and international order.....It is not laws or institutions not any national or international machinery that are at fault, but human nature itself."

"October 22, 1937, London, United Press, Lady or Mrs. Christobel Pankjust, the leader of women suffragettes in England, declared that women votes have not improved society."

Jame Bryce in his modern democracy stated, refering to the American nation, that the administration of the government is, in the woman suffrage states neither better nor worse than in others and the general character on legislation remains much the same. Nowhere does there seem woman's party especially devoted to feminine

aims. Referring to woman's suffrage in Australia the same author said:

"So far as can be ascertained the introduction of female suffrage has had no perceptible effect inpolitics except that of strengthening the labor party. Women of the richer sort seem to take little interest inp public affairs, or at any rate to talk less about than women of the same class as in England. They are said usually to vote with their malerelatives and no one suggested to me that their posession of the vote had induced domestic dessension." (Referendum of proposed military Training women voters contributed to defeat thep proposal)."

The recent evidence that the entrance of women in politics does not constitute a purifying and refining element for as a factor conducive to the progress of thenation, is twhat happened in Turkey in 1931. In that year the women of Turkey were not allowed to vote in the election because a number of women were involved in the disturbances in certain section of the country1 (According to the current history of may 1931, page 313.)"

The atmosphere of purity and refinement is found in the Filipino homes, andno Filipino who has the welfare of hisfamily and country at heart would attempt to barter the peace, tranquility, harmony anddiscipline of his home to thegalore, tumult, discord and warefare of politics. It is an admitted fact that the Filipino women have reached a certain degree of culture and intellectual development. But they have notbeen trained nor developed to join with men toface the brutality and crudeness of politics but rather to understake a different duty where only women with their tenderness, devotion, love and loyalty can perfom with success. In thefields of social and welfare works, the Filipino womenare rendering a useful and enviable services to the country. Thru their united efforts and sacrifices to the country. Thru their united efforts and sacrifices, they have been abletо minimize thesuffering of theorpahsn andthe homeless; to

diminish the infant mortality, and to produce in every community puericulture centers, maternity houses, and other agencies for the welfare of ourp people. These productive effort are only possible because the Filipino women are united. But the moment woman suffrage is granted, when every Filipino woman isno not only a social and welfare worker but at the same time a politician, dissension, jealousy and political entrigue would be sufficient causes to destroy the monumental work that the Filipino women have nobly achieved . The service to our country is not only rendered thru politicsl As a matter of fact many illustrious, highly educated, and capable Filipinos are trying to egade the engulfing tentacles of politics conscious of the belief that they arew rendering services to our country in another and much better way than the foul-play of politics. Our women are also serving our government in different capacities as fiscal, judges, clerks, teachers and in many other ways. Is not this also a part of our democracy to allow ourwomen to render to our government their valuable services? It is therefore, unnecessary to grant women's suffrage to our woman in order that they may take part in the active functioning of our governmental system. We need not a prophet to prohedise that the enfranchisment of the Filipino women will not necessarily makeany change in our social, economis and the political institution. The only sure effect will be anothe million pesos expended in the face of the most critical fimncial situation of our country for the purpose of allowing the women to vote. And from this huge amount to be expended, our country will not get any practical benefit. In support of this statement, I wish to cite to you the statement of the

present greatest Filipino leaders, President Quezon of the Senate, who, on September 7, on his day to Europe said. "As a practical question, Ihave not much interest in women's suffrage, because the experience of other countries shows that no improvements has resulted from it as compared to the exercises by men alone. Moreover, it is a question as to whether all increase of public expenses and temporary of permanent distraction of the women from their home duties occasioned by women's suffrage should not discourage us from expirimenting in this system. I leave the convention to decide the matter." That is the statement of our leader and we cannot fail to see the far reaching significance of his opinion. We should bear in mind the temporary or permanent distraction of the Filipino women from their home duties which would be occasioned by granting the women suffrage and neither should we lose sight ofthe fact that there will be increase of public expenses. Just a few days ago, this convention saw fit to which the upper chamber of our legislature because of economy; because we are bent to maintain the financial stability of our country with the commonwealth Government until the establishment of our independence, and yet some of our colleagues are desirous of expending our public funds on an experiment the result of which has been not beneficial to the countries that have practiced women's suffrage.

Gentlemen of the Convention: I hope to join hand with you in sustaining the present resolution that the right of the suffrage should be given to male citizens only because:

1. We believe that woman's suffrage would destroy the harmony and tranquility of the homes.

2. Because woman's suffrage would distract our women ffom their duties to other fields of action where honor-tearing, calumnies, lies, and frauds are the order of thed ay.

3. We do not want woman's suffrage because the experience of other countries has proved beyond doubt that woman's suffrage has not improved the social, economic and political conditions.

4. We do not want woman's suffrage because for the establishment of our Commonwealth an independent government, our country is in dire need of mony and we cannot afford to waste million of pesos to embark on an experiment which would not give us tangible benefits.

5. We do not want woman's suffrage because a great majority of our women, themselves, do not want it.

LEVANTAMIENTO DE LA SESION

EL SR. GRAFILO. Mr. Mresident.

EL PRESIDENTE. Señor Delegado.

SR. GRAFILO. I move that the session be adjourned (silencio). La Mesa no oye ninguna. Queda aprobada.

se levanta la sesion.

Eran las 7:05 p. m.